

El Poder de la Humildad

Por: Pastor Miguel Arrázola

Tal como en Éxodo 5:1, hay limitantes que por años ha existido en nuestro pensamiento que nos hacen pensar que todavía existen barreras que no nos permiten alcanzar grandes cosas. Pero es necesario recordar que Cristo rompió todas esas barreras. Muchos de nosotros no nos movemos porque estamos atados a una mentalidad de opresión, y por el contrario, debemos celebrar sanamente como a Dios le agrada, Dios pensaba sacar a su pueblo de Egipto, para que le ofrecieran fiesta en el desierto y el pueblo de Israel creía que no tenía algo que ofrecerle, al igual que nosotros no veían su trabajo como dado por Dios, sino como su Dios, de quien dependían. Hay que pedirle al Señor que supla nuestra necesidad, pero no sin antes buscar el Reino de Dios y su justicia y todo nos será añadido. Todo lo que José tocaba era prosperado y así el lograba sustentar a los Israelitas.

Muchas veces ponemos más valor en las cosas que tenemos que a la familia que Dios nos ha dado, muchos hombres le prestan más atención y cuidado al carro que a la mujer. Es bueno ser un buen trabajador pero también disfrute de lo que el Señor le quiera dar, Eclesiastés 2:26 dice: *Por que al hombre que le agrada le da el Señor sabiduría, ciencia y gozo; más al pecador le da el trabajo de recoger y amontonar para darlo al que agrada a Dios.* Proverbios 22:4 dice: *Riquezas, honra y vida son la remuneración o pago de la humildad y del temor a Jehová.* Muchos asociamos la humildad con lo malo y lo escaso, pero la palabra dice que riquezas, honra y vida es la paga de la humildad, y en ningún momento está asociado con pobreza que no es sinónimo de humildad, la mansedumbre es malinterpretada, debemos renovar nuestra mente para reconocer cual es la voluntad de Dios buena, agradable y perfecta. Cuando Dios te exalte levanta la mirada y goza el reconocimiento. Dios te quiere recompensar en lo público, sobre todo delante de quienes te tienen envidia. En el reino de los cielos la sanidad es gratis, pero a los que aprenden humildad el Señor les paga con riquezas, honra y vida. Hay que obedecer sus mandamientos, por ejemplo el de la honra a padre y madre para que te vaya bien y seas de larga vida. Dios nos ama por igual pero no nos da a todos por igual. No podemos llamar por eso injusto al Señor, solo está remunerando el esfuerzo y la obediencia de aquellos que lo hacen. Dios nos provoca con la humildad porque ésta recibe mejor paga que el orgullo, la falsa humildad es peor que el orgullo, es engaño.

Tener humildad no es decir que te conformas con que tus hijos tengan unas pocas cosas, eso es maldad, tampoco es humildad creer que cualquier carro nos sirve sabiendo que no. No es más espiritual el que ora todas las mañanas para que el carro le prenda, o aquel que teniendo con qué comprar uno nuevo, compra uno usado. Podemos decir dentro de nuestro corazón que queremos una casa bien ubicada en la ciudad o el mejor carro sin dejar de ser humildes. Muchos oramos porque Dios nos saque de deudas, enfermedad o males, pero casi nunca oramos porque Dios nos lleve más allá de lo que aparentemente es normal, a veces no nos atrevemos a decir lo valioso de lo que tenemos por miedo a lo que vayan a decir, siendo que de todas formas la gente lo hará.

Hay cosas en nuestra mente que nos impiden crecer. Juan 2:1 nos habla sobre las bodas de Caná, muestra el principio de señales que hizo Jesús en Caná de Galilea donde manifestó su gloria, y es importante notar algo: Su primer milagro no fue para suplir una necesidad apremiante, más bien fue para crear un bien de lujo, sobre algo que no es de la canasta familiar, o vital para el ser humano, como lo es la salud. ¿Si Dios es capaz de hacer algo de lujo, cómo no va a suplir nuestras necesidades? Dios no nos da los lujos para lo malo, Él da las cosas buenas, es el hombre el que las mal utiliza.

Dios está interesado en que tengas una empresa, en que seas el mejor estudiante, en que tengas el mejor trabajo, la mejor remuneración, así como Jesús hizo lo mejor, lo excelente. Que te reconozcan por tu trabajo excelente, dar buen testimonio es hacer el mejor trabajo cumpliendo tu horario, si el evangelio no afecta nuestro comportamiento diario no hacemos nada, el orden, y la pulcritud son muy importantes. Buen testimonio es cuando te elogien por tu buena producción en la empresa. El cristiano se debe caracterizar por hacer lo que hace, de la mejor manera posible. El que sabe hacer lo bueno y no lo hace es pecado. Nuestras manos son bendecidas, todo lo que hagan nuestras manos será prosperado, esforcémonos por ser el mejor donde Dios nos ponga, no importa como los demás se comporten, uno no está compitiendo con nadie más, solo damos testimonio de alguien que hizo cosas formidables, que no da lo justo, sino lo rebozante. Acostumbrémonos por un mejor colegio para nuestros hijos, por mejor vivienda. Dios te quiere dar riquezas, honra y vida.